

CANDIDATO MAURISTA POR CÁCERES

Don Juan Vitórica Casuso

VANOS INTENTOS

Hemos repetido, no sabemos ya cuántas veces, y tenemos que volverlo a repetir, porque no quieren entendernos, que la lucha electoral entablada en Cáceres, igual que la entablada en toda España, no es lucha de personas, ni de partidos, es lucha de ideales. De un lado los católicos, los monárquicos, los que queremos el resurgir de una España netamente española, cimentada en las que fueron bases firmes de su existir, en las que son convicciones hondamente arraigadas en nuestras almas, á las que no renunciamos porque son savia de nuestra vida y por las que combatiremos siempre, y que están compendiadas en la Bandera de la Patria, cuya moharra remata en una Cruz y en cuyos tafetanes luce sus cuarteles el escudo hispano que tiene por cimera la Corona Real.

Del otro lado están los que quieren todo lo contrario que nosotros, los que porque así interesa á sus egosmos de miedo, para conseguirlos han hecho escabel del pueblo, al que han predicado utópicos derechos, lanzándole por derroteros de odios; y los que para logro de los fines políticos ó de sus conveniencias particulares, con éstos se han aliado, anteponiendo estas sus conveniencias á sagrados intereses.

Hasta la saciedad hemos repetido que bandera del primer grupo aquí en Cáceres, es el nombre de D. Juan Vitórica Casuso, y que en derredor de este nombre están agrupados todos los elementos que por su organización, por su fuerza, por su actuación social, tienen ambiente en la opinión pública y son seguidos por inmensa mayoría del cuerpo electoral. Y esto lo hemos dicho y los hechos, la realidad de la unión, lo han comprobado sin lugar á dudas.

Mas parece ser que los liberales albistas no quieren convencerse de estas verdades y no quieren convencerse porque no les conviene, y siguen su campaña de personalismos.

Nosotros bien comprendemos que al candidato albista Sr. Sánchez de la Rosa le ha de ser muy duro, se le ha de hacer muy cuesta arriba el confesar que carece de fuerzas, porque él por sí nada tiene, que en política siempre vivió de prestado, y que únicamente están á su lado los escasos elementos que hoy restan á los antiguos liberales, los cuales si por disciplina le apoyan, no han de sentir entusiasmos, puesto que no pueden olvidar que los señores Sánchez de la Rosa estuvieron enfrente de ellos, sin justificación política y sí sólo por enemiga personal.

Claro está que nosotros no pretendemos del Sr. Sánchez de la Rosa que llegue al sacrificio de hacer una confesión de esta naturaleza, pero lo que sí tenemos derecho á exigirle es que no siga dando aire en el que hoy es su órgano en la prensa, «El Noticiero», á esas fantasías de que el Sr. Vitórica viene á sobornar el cuerpo electoral, á comprar un acta.

Ni el Sr. Vitórica ni sus amigos luchan con otras armas que con las legales; ni el Sr. Vitórica ni sus amigos piensan faltar á la Ley, porque no entra en su sistema, ni en sus convicciones, que es la razón suprema, ni para vencer necesitan apelar á tales procedimientos.

Déjense pues de habilidades y de buscar efectos de relumbrón; ese sistema de sostener campañas está en desuso y ya nadie cree en tales efectos ni por ellos se impresionan y mucho menos en el caso presente, en que nunca con más exactitud podemos decir que nos conocemos todos.

Esperamos, pues, que los albistas no volverán al manoseado tema del soborno, tema que, ellos sabrán por qué, han inventado los liberales albistas y que nos recuerda el dicho famoso de las lavanderas: «Dígale usted madre, que se lo van á decir á usted».

En cuanto á esa campaña de ataques personales al señor Vitórica, nada hemos de decir; tenemos en esas cuestiones un criterio cerrado, el de nuestro absoluto y terminante respeto á las personas y cuando de ellas hablamos sólo á la vida pública, á esa que tenemos derecho y deber de discutir, nos referimos. De este criterio no hemos de salir por nada ni por nadie.

Ahora bien, hemos de decir que es inútil que se pretenda proyectar sombras sobre el Sr. Vitórica; pierden el tiempo quienes tales pretensiones abriguen; es el señor Vitórica sobrado conocido, y su vida política y privada es tan diáfana, que es vano empeño tratar de ensombrecerle; á quienes esto intenten nadie les cree, porque nadie puede creerles.

¡Y ES BONITA!

Es una linda muchacha, á quien, á poco de ella proponérselo, le sonreía la felicidad. Dice en su mirada amores truncados después de muy hondamente sentidos; dice dolor del alma, en ella anestasiado por su misma magnitud; dice bondades y consecuencias, bellezas del alma, delicadezas del corazón...

Aún es joven, y como el cielo la hizo bella, ya sintió los

TELEFÓNICA

Id-13-madrugada.

biendo algunos que sueñan con la crisis y con que ésta tenga más trascendencia que la salida de los regionalistas.

De provincias

El fallecimiento del Doctor Thebusem

Medina Sidonia.—Se han suspendido los festejos en señal de duelo por la muerte del Dr. Thebusem. Por la capilla ardiente ha desfilado inmenso gentío. Se reciben numerosos telegramas de pésame, entre los que están los de la familia Real.

Presagios electorales

Ciudad Real.—Considerase derrotada la candidatura del conde de Romanones.

Gestiones de arreglo.—Invitación

Zaragoza.—Gestiónase la solución de la huelga de la Azucarera de Aragón.

—El capitán general ha invitado al público que quiera declarar respecto á los sucesos de Agosto, especialmente en lo que se refiere á choques de los revoltosos con la fuerza pública.

Del extranjero

Roosevelt psor

Nueva York.—El expresidente Roosevelt ha empeorado.

Saqueadores sorprendidos

Stokolmo.—En la noche del 6 al 7 penetraron unos hombres armados en la Iglesia de la Resurrección, en San Petersburgo, saqueándola. Sorprendidos por una patrulla de soldados huyeron después de una lucha encarnizada.

Insumergibles

Nueva York.—El vicepresidente del Comité de fomento de la marina pronunció un discurso en el que aseguró que se había encontrado el medio de hacer los barcos insumergibles aun en el caso de ser torpedeados.

Apertura del Parlamento inglés

Londres.—Sin solemnidad se ha verificado la apertura del Parlamento. Asistieron los Reyes, que fueron aclamados por la multitud. El Rey vestía uniforme de la Armada.

En el discurso dijo que tanto Inglaterra como los aliados están resueltos á sostener con firmeza la política y las bases en que se tiene que fundar la paz, que ha de ser duradera; y así ha de comprenderlo el Gobierno alemán, ofreciendo todas las garantías para asegurar al mundo contra sus ambiciones.

Barris.

En la Audiencia

Señalamientos para el 14

Causa procedente de Juzgado de Hervás, seguida por juegos prohibidos, contra Gregorio Navarro y otros; abogado, Sr. Díaz López, y procurador, Sr. Mateos.

Otra del Juzgado de Trujillo, seguida por hurto, contra Manuel Llino Borrega; abogado, Sr. Berjano, y procurador, Sr. Crespo.

En Casas de Don Antonio

La unión de las derechas, de los elementos de orden, en pocos puntos ha tenido una muestra tan gallarda como en el pueblo de las Casas de Don Antonio. Elementos completamente distanciados con anterioridad, se han unido alrededor de D. Juan Vitórica y salieron en unida y numerosa representación á las afueras del pueblo.

Allí estaban D. Manuel Nogales, D. José Sánchez, don Jerónimo Moreno, D. Ildefonso Sánchez, D. Jerónimo Burgos, D. Manuel Nacarino, D. Antonio Moreno, D. Jerónimo Moreno, D. Alfonso Nacarino, D. Pedro Luengo, D. Antonio Muñoz, D. Benito Sánchez, D. Feliciano Sánchez, D. Gregorio Corbacho y otras muchas personas del pueblo.

En casa de D. José Sánchez fueron obsequiados con un refresco, y después de las presentaciones consiguiendo, el candidato visitó la casa de D. Fermín Moreno, y la del antiguo jefe de los liberales Sr. Higuero, que por encontrarse enfermo no pudo acudir á la reunión y que ha ofrecido al candidato señor Vitórica, los valiosos elementos con que cuenta en dicho pueblo.

El candidato y los acompañantes continuaron para Alcuéscar y otros puntos.

CORRESPONSAL

Fomento de mutualidades escolares y catequísticas

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres, en su plausible afán de estimular la educación de la infancia en la práctica del ahorro y de la previsión y pensando en que, para fomentar el mutualismo por su provincia, es conveniente otorgar alguna bonificación á las Mutualidades que por su carácter privado no gozan de las bonificaciones sociales del Ministerio de Instrucción Pública, completando así la acción fomentadora del Estado, ha destinado para ese objeto, de sus utilidades del año 1917, la cantidad de 300 pesetas que se invertirán en bonificar con 50 pesetas á cada una de las Mutualidades escolares y con 40 á cada una de las catequísticas que se funden en la provincia durante el año 1918 y se encuentren en aquel caso. Si no alcanzare la cantidad presupuestada se hará el oportuno prorrateo, y, si sobrase, se reservará para bonificar á las Mutualidades que se funden en años sucesivos.

Ya lo saben los señores maestros y directores de escuelas ó colegios privados y directores de las catequesis: la Caja de Ahorros de Cáceres les ayudará en su tarea de inculcar hábitos de previsión y ahorro á los niños.

Originalidades yankis

Es frecuente decir en elogio de una persona que "vale tanto oro como pesa"; pero al decirlo nadie pretende establecer una relación efectiva entre el peso del elogiado y el valor de igual cantidad de oro.

Sin embargo, hay una señora que, efectivamente, lo vale, ó por lo menos, que reclama ante los Tribunales "su peso en oro".

Se llama esa señora Mary Barbour, y ha presentado la reclamación ante la Corte de Chicago.

Pide en la demanda que su marido, Mr. Frank P. Blair, del que se ha divorciado, le devuelva su peso en oro, que su padre, el padre de ella, le dió al contraer matrimonio.